

El Comunicado

NOTICIAS de la IGLESIA DE DIOS UNIDA, una Asociación Internacional

Julio-Agosto 2026 | Vol. xxix No. 4

iduai.org/miembros

El Comunicado: Los próximos 30 años

Al acercarnos a nuestros 30 años sirviéndole, estrenamos un diseño renovado y nuevas secciones.

Treinta. En las Escrituras, esta cifra suele asociarse con la madurez y el comienzo de una nueva etapa. Al completar nuestra tercera década de servicio a usted, nuestro lector, hemos dedicado tiempo a reflexionar sobre cómo hacer de *El Comunicado* una publicación aún más útil y agradable de leer.

Desde sus inicios, *El Comunicado* ha acompañado el crecimiento de la Iglesia de Dios Unida en el mundo de habla hispana publicando noticias, testimonios y una fiel enseñanza de la Palabra de Dios. Este boletín informativo existe para servirle a usted, nuestro miembro y lector, y con ese propósito presentamos hoy un diseño renovado.

Lo primero que notará es una presentación más clara y ordenada: una tipografía más legible y mayor espacio para facilitar la lectura. Este nuevo diseño armoniza la apariencia de *El Comunicado* con la de nuestras demás publicaciones, como *Las Buenas Noticias*, de manera que el paso de una a otra le resulte natural y familiar.

Junto con este nuevo diseño incorporamos secciones especialmente pensadas para usted. En la sección *Para nuestros lectores jóvenes* ofreceremos contenido dirigido a los más jóvenes de las congregaciones. Además, estrenamos *Luz de esperanza*, una sección que abordará, desde una perspectiva bíblica, los desafíos emocionales y psicológicos que actualmente enfrentan muchas personas. Y, como siempre, seguiremos publicando noticias y anuncios de nuestras congregaciones.

Y aunque cada número le llegará con la misma regularidad de siempre, lo invitamos a disfrutar también de la edición digital de *El Comunicado*, disponible a todo color en iduai.org y a través de nuestro canal IDU Medios.

Estos cambios son, ante todo, una manera de servirle mejor. Le agradecemos su fidelidad a lo largo de estos años y lo animamos a compartir con nosotros sus comentarios y sugerencias. Con la mirada puesta en los próximos treinta años, seguiremos trabajando para llevarle contenido que edifique su fe y fortalezca su caminar cristiano. **EC**

—Debbie Orsac



2

Las otras bienaventuranzas

4

SERIE: La verdad sobre el hombre rico y Lázaro — Segunda parte

7

La nueva revolución sexual

10

Cuando un amigo te falla
Para nuestros lectores jóvenes

11

Noticias locales

Las otras BIENAVENTURANZAS

Usted ha leído sobre los “bienaventurados” en Mateo 5, y probablemente ha notado ciertas semejanzas con las bendiciones mencionadas para “el que venciere” en el libro de Apocalipsis. Pero ¿sabía que la Biblia está llena de menciones a los “bienaventurados”?

Por Robert Curry

“**B**ienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:3). Con toda seguridad identifica este conocido versículo como parte de las bienaventuranzas que Jesús pronunció al comenzar su sermón del monte. (Vea “Bienaventuranzas: Actitudes necesarias para estar en el Reino de Dios”, en nuestra edición de *El Comunicado* correspondiente a julio-agosto de 2024).

Otra serie de bienaventuranzas que llama mucho la atención es la que incluye las siete declaraciones de “bienaventurado(s)” en el libro de Apocalipsis (1:3; 14:13; 16:15; 19:9; 20:6; 22:7, 14). En el capítulo 22 se exhorta al lector a guardar las palabras de la profecía de este libro de los tiempos del fin, porque “el tiempo está cerca” (v. 10). Además, en Apocalipsis 3:11, 22:7 y 22:12, Jesús dice “vengo pronto”.

Sin duda, es esencial que el cristiano estudie y ponga en práctica las “actitudes que debemos tener” descritas en estas dos secciones. Sin embargo, ¡muchos no sabemos cuántos versículos que mencionan “bienaventurado(s)” hay en el resto de la Biblia, de los cuales podemos aprender! Según e-Sword, en la Biblia Reina-Valera 1960 esta expresión aparece 85 veces, incluyendo las bienaventuranzas de Mateo 5 y las de Apocalipsis.

Un río de bendiciones

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos... en la ley del Eterno está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo...” (Salmos 1:1-3).

Toda mi vida he soñado con tener una propiedad junto a un río o un arroyo. Lo más cercano a ese sueño fue una casa que tuve, a un kilómetro y medio del río Arkansas. Este pasaje de Salmos me trae a la mente Génesis 2:10, donde se habla de “un río para regar el huerto”, que incluía el árbol de la vida. También me recuerda el futuro templo y el río descritos en Ezequiel 47. Este río, cuyo caudal fluirá hacia el oriente con tal fuerza que se hará más profundo a medida que avance, estará flanqueado por árboles en ambas riberas, y sus aguas

sanarán todo lo que encuentren a su paso. Según Apocalipsis 22:1-2, en la nueva Tierra fluirá “un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que [saldrá] del trono de Dios y del Cordero... y a uno y a otro lado del río, [estará] el árbol de la vida... y las hojas del árbol [serán] para la sanidad de las naciones”. ¡La Biblia termina como comenzó: con un árbol de la vida y un río! ¡No veo la hora de disfrutar de este río por toda la eternidad!

La bendición de nuestro llamamiento

Uno de los significados más importantes de la fiesta santa de Pentecostés es que, por ahora, solo unas pocas personas están siendo llamadas para tener la oportunidad de la salvación como primicias de Dios, a fin de servir con Jesucristo cuando él regrese a reinar sobre la Tierra. ¡Dios el Padre lo ha escogido a usted personalmente! (Juan 6:44). Piense por un momento: ¡el Ser más poderoso del universo se ha fijado en usted y le ha ofrecido la oportunidad de servir junto a Cristo! Cada día, y de manera constante, debe responder con fe al llamamiento de Dios (Apocalipsis 17:14). En Lucas 10:23-24 leemos que Jesús, “volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis;... muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron”.

Bendición por guardar la Palabra de Dios

Lucas 11:28 describe un principio fundamental de lo que es ser cristiano: “¡Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan!”. El libro de Santiago expresa el mismo buen consejo, seguido de una magnífica promesa: “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos... el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella... será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:22, 25).

Seremos juzgados por la manera en que practicamos y vivimos aquello que hemos tenido el privilegio de ver y oír. Lucas 12:37 nos advierte: “Bienaventurados aquellos siervos

a los cuales su señor, cuando venga, halle velando”. ¡Esto incluye los acontecimientos mundiales pero, en particular, nuestra propia condición espiritual!

El versículo 43 nos dice que siempre evaluemos si Cristo nos hallará “haciendo así” a su regreso: predicando las buenas nuevas al mundo y preparando a un pueblo que Dios llama a actuar según su mandato (Mateo 28:18-20). Recibir el Espíritu Santo no es compatible con una actitud de “solo tú y yo, Señor”. Todos conocemos hermanos que han llegado a concluir erróneamente que “el apóstol de Dios dijo que él terminó la obra, así que no nos queda nada por hacer sino prepararnos para casarnos con Cristo”. Cuando nos arrepentimos, nos bautizamos y recibimos el Espíritu Santo, somos incorporados en el único Cuerpo espiritual de Cristo, la Iglesia, para ser parte de su misión trascendental.

La bendición del perdón

Salmo 32:1 señala una de las mayores bendiciones al alcance de aquellos con quienes Dios está obrando ahora: “Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado”. Cristo encarnó el sacrificio perfecto y, cuando el Padre nos mira, llenos de pecado pero esforzándonos por vencer, ve a Cristo, quien murió en nuestro lugar. Por eso, a continuación dice “bienaventurado el hombre a quien el Eterno no culpa de iniquidad” (v. 2). ¡Esto nos infunde paz y nos otorga una conciencia limpia!

Bienaventurados por creer

Jesús le dijo a Tomás: “Porque me has visto, Tomás, creíste;

bienaventurados los que no vieron, y creyeron” (Juan 20:29). Debemos seguir andando por fe y no por vista, hasta aquel día glorioso en el que seremos resucitados y veremos a Jesús cara a cara.

Conclusión

Hemos visto algunas de las muchas bendiciones mencionadas en las Escrituras. Para continuar su estudio bíblico, procure buscar todos los versículos que incluyen la palabra “bendición”. Necesitamos vivir las bienaventuranzas descritas en Mateo 5 y en Apocalipsis. Pero recordemos también “adoptar las actitudes” enseñadas por las muchas otras bienaventuranzas que se hallan en las Escrituras. **EC**



Aamir Suhail/Unsplash

Suscríbase al canal

IDU Medios

Contenido bíblico en su teléfono, tablet o smart TV.

- ✓ Sermones y mensajes semanales
- ✓ Programas de *Beyond Today* en español
- ✓ Videos *Magnified*
- ✓ Estudios bíblicos a fondo
- ✓ Contenido para toda la familia



Escanee para ver el canal

SUSCRÍBASE



Smartphone displaying the IDU Medios (IDUAI) YouTube channel. The channel has 3,046 subscribers and 1.2K videos. It features a video titled 'Colegio Bíblico 2025-2026' and a playlist 'Una perspectiva bíblica'.

SERIE: La verdad sobre el hombre rico y Lázaro

El estado de los muertos

Volvamos a la segunda parte de Lucas 16:22, que dice “y murió también el rico, y fue sepultado”. Detengámonos una vez más para plantear una pregunta fundamental: ¿Qué revela la Biblia sobre el estado de los muertos? Veamos: “Porque los que viven saben que han de morir; *pero los muertos nada saben... porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría*” (Eclesiastés 9:5, 10).

Los muertos están totalmente inconscientes. No pueden darse cuenta *de nada*. Cuando una persona muere, *todos* sus pensamientos, conocimientos y sentimientos cesan por completo. Absolutamente ninguna conciencia o percepción continúa en otro lugar o estado existencial.

La Biblia compara la muerte con el sueño (Job 7:21; 14:10-12). Daniel 12:2 describe a los muertos como “los que *duermen* en el polvo de la tierra”. Ellos despertarán más tarde en una resurrección (Isaías 26:19). Para más información sobre este tema, lea nuestra guía de estudio *¿Qué sucede después de la muerte?*

Tres palabras distintas para “infierno”

Ahora podemos explorar Lucas 16:23. Hablando del rico, dice: “Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno”. Como dijimos, debemos tener cuidado de *no suponer* que, según la historia, el rico murió y se dirigió a un infierno de fuego eterno. Esta es una suposición incorrecta y no está expresada en este pasaje. Además, contradice claramente otras enseñanzas bíblicas sobre el asunto. En Lucas 16:23, Jesús usó la palabra griega *Hades* (“infierno”, en la versión Reina-Valera 1960), que simplemente significa “la tumba”. El *Expositor's Bible Commentary* (“Comentario bíblico del expositor”, vol. 8, p. 992) declara: “En el Nuevo Testamento, *Hades* nunca se usa para describir el destino del creyente. Tampoco se identifica con *Gehenna*, que suele asociarse con el juicio de fuego, como en Mateo 5:22, 29-30 y Lucas 12:5”.

También es importante comprender que en la Biblia hay otras *dos palabras* que a menudo se traducen como “infierno”.

Una es *tartaroo*, que se utiliza una sola vez y se refiere a la condición actual de restricción o encarcelamiento de los ángeles caídos o demonios (2 Pedro 2:4).

La otra es *Gehenna*, que se deriva de la expresión hebrea *Gai-Hinnom*, o valle de Hinom. Este valle limitaba con Jerusalén por el sur. Cierta fuente judía relata que en tiempos de Cristo se utilizaba como el basurero de la ciudad. Cuando Jesús hablaba del *Gehenna*, sus oyentes entendían que este “infierno” era un fuego destructor en el que la basura, e incluso los cadáveres de criminales, se reducían a cenizas.

Él advirtió que esta clase de fuego sería el destino final de quienes insistieran en no arrepentirse (Mateo 13:41).

“Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno [*Gehenna, o valle de Hinom*]; sí, os digo, a este temed” (Lucas 12:5).

El rico despierta de la muerte

Continuando en Lucas 16:23, leemos respecto al rico: “Y en el Hades [la tumba] alzó sus ojos, estando en tormentos”. Una vez más debemos prestar atención a lo que dice exactamente el pasaje. ¿Cómo es posible que el rico “alzara sus ojos” después de haber muerto? La Biblia revela que la única manera en que esto puede suceder es mediante una resurrección. Explica que los muertos pueden ser levantados a vida inmortal (Lucas 20:35-36; Romanos 8:11) o a vida mortal (física).

Por ejemplo, Jesús resucitó a *otro* hombre llamado Lázaro y lo devolvió a la vida mortal (Juan 12:17). Asimismo, inmediatamente después de que Jesús muriera en la cruz, muchos de sus seguidores fieles que habían muerto fueron levantados a vida física (Mateo 27:50-53). En el caso de la parábola que estamos estudiando, el rico sería levantado de los muertos como *un hombre mortal*, tal como era antes de morir. Apocalipsis 20:4 explica que los hijos engendrados por el Espíritu de Dios serán resucitados a vida inmortal en la segunda venida de Cristo. Sin embargo, el versículo 5 continúa diciendo: “Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años”. Así que la resurrección del rico a vida física ocurriría después de ese período de mil años (Apocalipsis 20:11-15).

Abraham y los demás fieles, incluido Lázaro, serían levantados como seres espirituales inmortales al regreso de Jesucristo. Puesto que el rico sería resucitado como hombre físico casi al final de ese período de mil años, aquel momento le iba a parecer como *el instante siguiente* al de su muerte. *No tendría conciencia alguna* de la enorme cantidad de años transcurridos desde su muerte.

Cuando el rico “alzó” o abrió los ojos, inmediatamente “vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno” (Lucas 16:23). El Dr. Lawrence Richards, especialista en lenguas bíblicas, escribió en su obra *The Victor Bible Background Commentary: New Testament* (“Comentario Victor sobre el trasfondo bíblico: Nuevo Testamento”), que Jesús empleó en esta parábola el pensamiento judío de aquella época sobre la vida después de la muerte (que para entonces ya estaba influido por la mitología pagana).

El Dr. Richards escribió que según se creía, el Hades, la morada de los muertos, “estaba dividido en dos compartimentos”, y que “podían sostenerse conversaciones entre las personas” que se hallaban en la morada de los justos y las que estaban en la morada de los injustos. El *New Bible Dictionary* (“Nuevo diccionario bíblico”, p. 388) afirma: “Es probable que la historia de Dives [palabra latina para ‘hombre rico’] y Lázaro (Lucas 16),

al igual que la del mayordomo injusto (Lucas 16:1-9), sea una parábola que hizo uso de cierto pensamiento judío *y no tiene la intención de enseñar nada sobre el estado de los muertos*".

El rico en tormento mental

¿Qué hizo el rico a continuación? "Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama" (Lucas 16:24).

Una vez más, evitemos suponer que el rico de la historia *ya está* envuelto en un fuego eterno antibíblico. Si esta fuera una descripción genuina del castigo de los impíos después de la muerte, en realidad él aún no podría estar ardiendo. Más bien, estaría consciente de las llamas inevitables del lago de fuego al que, según entiende, pronto será arrojado. "Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego" (Apocalipsis 20:15).

Ante la muerte inminente, clama a Abraham y le ruega: "Padre . . . envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua". Si ya estuviera ardiendo en un infierno abrasador, ¿no querría más bien cubetas de agua para apagar las llamas, en lugar de unas pocas gotas sobre su lengua? Por consiguiente, el rico no está dentro de un fuego sino sufriendo una atroz angustia mental, al punto de que su boca casi se ha secado.

El rico entonces dice: "Estoy atormentado en esta llama" (Lucas 16:24). La palabra "atormentado" se traduce del término griego *odunao*. El *NAS New Testament Greek Lexicon* ("Léxico griego del Nuevo Testamento de la NAS") explica que esta palabra puede describir no solo un dolor intenso, sino también una angustia o aflicción mental. La *NAS Exhaustive Concordance* ("Concordancia exhaustiva de la NAS") indica que aquí la palabra "en", en griego, es igualmente *en*, que puede significar estar "en" o "sobre", pero *también* "junto a, por, con". Si esto fuera una representación real del momento de ir al lago de fuego, el rico se hallaría en *extrema aflicción mental* al darse cuenta de que su destino es ser totalmente consumido.

Es muy importante captar aquí la advertencia de Cristo a los fariseos: que quienes no se arrepintieran estarían llorando y haciendo rechinar los dientes al darse cuenta de que habían sido excluidos del Reino de Dios (Lucas 13:28).

El abismo infinito entre la vida mortal y la inmortal

Después de que el rico ruega a Abraham que Lázaro refresque su lengua con unas gotas de agua, Abraham le responde: "Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora este es consuelo aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá" (Lucas 16:25-26).

Esa gran sima incluiría la distancia infinita entre la vida mortal y la inmortal (1 Corintios 15:50-54). Los creyentes fie-

les y obedientes, hechos inmortales, nunca morirán (Lucas 20:34-36; Juan 11:26; Apocalipsis 20:6). Sin embargo, quienes se nieguen a arrepentirse de sus pecados perderán la oportunidad de la vida eterna. "Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios" (Hebreos 10:26-27).

Debido a que no se había arrepentido de su amor por el dinero y el placer ni de su indiferencia hacia otro ser humano, el rico había destruido su relación con Dios (Isaías 59:1-2). Sabía lo que estaba a punto de ocurrirle. Comprendía que su destino estaba sellado y que pronto moriría en el lago de fuego. En consecuencia, sus últimos pensamientos se dirigieron a algunos miembros de su familia.

Sin darse cuenta del tiempo que había transcurrido y suponiendo que sus cinco hermanos todavía estaban vivos, le imploró a Abraham que enviara a Lázaro para exhortarlos a arrepentirse y que no fueran también castigados. "Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán" (Lucas 16:27-30).

Finalmente, Abraham responde: "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos" (Lucas 16:31). ¿Por qué incluyó Jesús esta afirmación en su parábola? Porque aunque los fariseos sentían que seguían a Moisés y a los profetas, en realidad *los rechazaban*. Hablando a los fariseos en otra ocasión, Jesús dijo: "Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?" (Juan 5:46-47).

Jesús enseñó a sus discípulos que el mensaje medular de los profetas acerca de él tenía que ver con amar a Dios y al prójimo (Juan 1:45; Mateo 22:37-40).

Viva ahora una vida de justicia

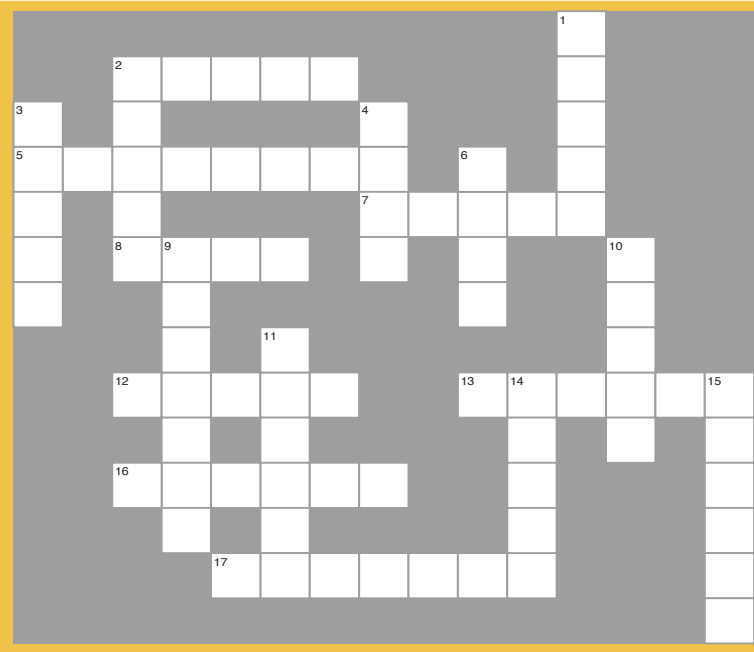
¿Qué hemos aprendido de la parábola de Jesús sobre Lázaro y el rico? Descubrimos la verdad bíblica sobre la resurrección de los muertos y la falacia de un alma inmortal que va al cielo o a un infierno de fuego eterno al momento de morir.

Lo más importante es que constatamos que lo que verdaderamente cuenta es *la forma en que la persona vive hoy*. El rico optó por pasar por alto las urgentes necesidades de Lázaro mientras él llevaba una vida autocomplaciente. *Aun sabiendo que debía ayudar a Lázaro*, y teniendo todas las oportunidades para hacerlo, simplemente desatendió las penurias y el sufrimiento del mendigo. Como resultado, desaprovechó su oportunidad de alcanzar la vida eterna en el Reino de Dios.

El punto esencial que Jesús estaba destacando en esta parábola, ante los fariseos (Lucas 16:14) y ante todos noso-

Rincón de los niños

¡Adivina el personaje bíblico!



Verticales

1. Negó a Cristo tres veces antes de que cantara el gallo
2. Fue tragado por un gran pez
3. Estuvo a punto de ser sacrificado por su padre
4. Tenía una túnica de muchos colores
6. Hijo del trueno que llegó a ser el apóstol del amor; escribió el libro de Apocalipsis
9. Padre de los fieles
10. Rey de Israel, un hombre conforme al corazón de Dios
11. Dividió el mar Rojo
14. Primer sumo sacerdote de Israel
15. Amigo de Jesús que fue resucitado de entre los muertos

Horizontales

2. Traicionó a Jesús en el huerto de Getsemaní
5. Medio hermano de Jesús; escribió un libro de la Biblia
7. Quedó ciego camino a Damasco
8. Primer rey de Israel
12. Dios le cambió el nombre a "Israel"
13. Fue echado al foso de los leones y Dios lo protegió
16. Tenía cabello largo y una fuerza increíble
17. Famoso mártir del Nuevo Testamento

tros, debiera resultar claro si tenemos "oídos para oír" (Mateo 11:15). ¿Estamos consumidos por nuestros intereses, preocupaciones y placeres personales? ¿Ignoramos a quienes necesitan aliento, apoyo y una mano que les ayude? "Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad" (1 Juan 3:17-18).

El apóstol Santiago se hizo eco del comentario de Jesús cuando escribió: "Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?" (Santiago 2:15-16). Se acerca un tiempo de juicio para toda persona a quien se le hayan abierto los ojos a la verdad genuina de la Biblia (2 Pedro 3:7). Como preguntó Pedro: "¿Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios!" (2 Pedro 3:11-12).

Examinemos nuestras actitudes y acciones personales

Es fácil malinterpretar la parábola de Lázaro y el rico si se pierde de vista el mensaje central de Jesús. Cuando la examinamos en el contexto de uno de sus mensajes principales, que nos insta a preocuparnos por las necesidades de los demás, el verdadero significado se vuelve claro.

Aunque es importante entender los hechos reales sobre la vida después de la muerte, es aún más vital que examinemos con cuidado *nuestras actitudes y acciones personales*. ¿Estamos en sintonía con lo que Dios quiere de nosotros? ¿Coinciden nuestras prioridades con las suyas?

Jesús empleó la historia del rico y Lázaro como una poderosa lección verbal y visual para sus discípulos: nosotros. Mediante ella nos muestra la importancia que Dios atribuye a la bondad y a estar enfocados hacia afuera en lugar de hacia dentro de uno mismo. Sin duda, la forma en que cuidamos de los demás es la dinámica enseñanza espiritual que Jesús desea que aprendamos por medio de esta parábola (Santiago 1:27). Debemos evitar ser como el rico, quien al final descubrió que era demasiado tarde para cambiar.

La buena noticia es que aún *no es demasiado tarde* para cambiar. El cambio puede comenzar hoy mismo, permitiendo que Dios lo guíe a una comprensión más profunda mediante el estudio de su santa Biblia. Puede comenzar empezar ahora, dedicándose en oración a conocer a Dios de manera más íntima.

Escuchemos *ahora* la Palabra de Dios y hagamos un esfuerzo diligente por prepararnos para la vida eterna en su futuro Reino. **EC**

La nueva REVOLUCIÓN sexual

Entrevista al Dr. Roy Fouch por Víctor Kubik

En los últimos años, las actitudes culturales hacia la sexualidad, el matrimonio, el género y la identidad personal han cambiado rápidamente.

Ciertas ideas que en otro tiempo por lo general se rechazaban o rara vez se discutían en público, hoy son promovidas mediante el entretenimiento, la educación, las redes sociales y la ley. Estos cambios pueden plantear serios desafíos a los cristianos que procuran aferrarse a la Palabra de Dios y, a la vez, tratar a las personas con compasión, paciencia y esperanza.

En un esfuerzo por abordar estos delicados temas desde una perspectiva tanto bíblica como de consejería, *El Comunicado* entrevistó al Dr. Roy Fouch sobre los siguientes temas: moralidad sexual, pornografía, homosexualidad, atracción hacia el mismo sexo, cuestiones transgénero, y el papel de la Iglesia para ayudar a la gente a buscar la ayuda y sanidad de Dios.

El Dr. Fouch tiene un doctorado en Psicología y es consejero clínico profesional licenciado (LPCC, por sus siglas en inglés). Él y su esposa Barb sirven como diácono y diaconisa en la congregación de Cincinnati de la Iglesia de Dios Unida. El Dr. Fouch aporta su experiencia profesional en consejería, y también su compromiso de muchos años para ayudar a personas y familias a enfrentar difíciles luchas personales y relacionales.

En la siguiente entrevista, él expone lo que describe como “la nueva revolución sexual”, cómo deberían entender los cristianos el pecado sexual y las cuestiones de identidad, y cómo puede la Iglesia guiar a las personas a buscar la ayuda, sanidad y dirección de Dios.

¿A qué se refiere con la nueva revolución sexual?

La expresión “revolución sexual” suele referirse a los grandes cambios sociales y culturales que se hicieron especialmente notorios en las sociedades occidentales durante las décadas de 1960 y 1970. En años más recientes, dicha revolución ha continuado y se ha expandido, cambiando las perspectivas culturales hacia el comportamiento sexual, el matrimonio, los roles de género, la identidad y el propósito del sexo.

Además, alteró radicalmente los códigos morales y las actitudes tradicionales en estos temas, lo que produjo una mayor aceptación de las relaciones sexuales prematrimoniales, la convivencia y la práctica sexual fuera del matrimonio y en

contra del propósito que Dios le dio.

Este cambio ha llevado a una amplia aceptación cultural de la moderna ideología LGBTQ+, que incluye el movimiento por los derechos de los homosexuales, las relaciones entre personas del mismo sexo y las identidades y prácticas sexuales divergentes que la Escritura condena. La cultura actual describiría esto como *liberación sexual*; sin embargo, la Palabra de Dios muestra que el rechazo a su propósito para el sexo no conduce a la verdadera libertad, sino a una esclavitud espiritual.

La Biblia clasifica como inmoralidad sexual todo comportamiento sexual que no se ajusta al diseño de Dios. La visión del mundo respecto al sexo es contraria a lo que Dios define como aceptable; ignorar lo que Dios ha establecido como comportamiento sexual apropiado es pecado. La Escritura aborda el peligro de una supuesta libertad que en realidad conduce a la esclavitud espiritual: “Prometen libertad, cuando ellos mismos son esclavos de la corrupción, ya que cada uno es esclavo de aquello que lo ha dominado” (2 Pedro 2:19, Nueva Versión Internacional).

¿Es un pecado sexual ver pornografía?

La respuesta sencilla es *sí*, y esta es la razón: Jesús nos enseñó que no hace falta cometer el acto físico para que algo sea pecado. Así lo encontramos en Mateo 5:28, donde Cristo dijo: “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”.

Otra enseñanza edificante de Jesús se encuentra en Mateo 6:22-23: “La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?”.

El ojo es el lente a través del cual vemos el mundo. Lo que dejamos entrar por ese lente afecta nuestros pensamientos, deseos y conducta. Si dejamos entrar luz por nuestros ojos —al leer la Biblia, por ejemplo—, podemos tomar mejores decisiones en cuanto a nuestros pensamientos y acciones. En cambio, si dejamos entrar tinieblas en la mente y el corazón, corremos el riesgo de corrompernos y ser más propensos a pensamientos, deseos y decisiones pecaminosos.

En uno de los libros más antiguos de la Biblia, Job reconoció que nuestros ojos pueden inducirnos al pecado sexual. Dijo: “Yo había convenido con mis ojos no mirar con lujuria a ninguna mujer joven” (Job 31:1, NVI).

La pornografía no es una afición inofensiva. Acondiciona la mente para codiciar, para ver a los demás como simples objetos, y para hacer mal uso del poderoso don de la sexualidad que Dios creó para el matrimonio. El cristiano debe resistirla, alejarse de ella y buscar la ayuda de Dios para vencerla.

¿Qué dice la Biblia sobre la conducta homosexual?

El comportamiento homosexual no es un asunto nuevo. La Biblia está llena de escrituras, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, en las que Dios define la conducta homosexual como pecado. Levítico 18:22 es una de ellas; allí Dios dice: “No te echarás con varón como con mujer; es abominación”.

¿Aborda el Nuevo Testamento el comportamiento homosexual tanto masculino como femenino?

En Romanos 1:26-27, donde Pablo trata el tema de la mente reprobada, es inspirado por Dios a decir lo siguiente: “Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío”.

¿Es la atracción hacia el mismo sexo lo mismo que la homosexualidad?

La conducta homosexual y la atracción hacia el mismo sexo no son lo mismo. La atracción hacia el mismo sexo significa que una persona experimenta interés, tentación o pensamientos no deseados hacia alguien de su mismo sexo. La conducta homosexual consiste en cometer actos sexuales conforme a tales deseos.

Una persona puede experimentar atracción hacia el mismo sexo sin dejarse dominar por ella. Eso no la hace menos valiosa para Dios, ni significa que haya elegido un estilo de vida pecaminoso. Como toda tentación, esos sentimientos deben subordinarse a la autoridad de Dios.

Al mismo tiempo, este tipo de atracción es real y no debe ignorarse ni tomarse a la ligera. Quien esté luchando con esto debe buscar la ayuda de Dios, resistir el pecado y esforzarse por conseguir consejo y apoyo espiritual sabios.

¿Qué hace que las personas experimenten estos sentimientos?

No existe una explicación única que pueda aplicarse a todos. La sexualidad humana, las emociones, la historia personal y las luchas espirituales pueden ser complejas. En mi trabajo como consejero, he visto que hay muchas y muy variadas experiencias de vida que contribuyen a la confusión sexual, la tentación o los patrones sexuales dañinos, entre ellas: exposición a la pornografía, abuso sexual, disfunción familiar, heridas emocionales y violación de los límites personales.

Con el correr del tiempo, la exposición frecuente a ciertas imágenes o conductas sexuales también puede moldear los

deseos. Sin embargo, en muchos casos la persona no logra identificar una causa clara. Por eso, debemos cuidarnos de suponer que conocemos completamente la historia de alguien.

Sea cual sea el trasfondo, Dios nos llama a cada uno a buscar su ayuda y a poner nuestros pensamientos, deseos y conducta en armonía con su Palabra.

Como cristiano, ¿cuál debe ser mi reacción ante alguien que es gay, homosexual, o siente atracción hacia el mismo sexo?

El principio del amor debe guiar la manera en que tratamos a todas las personas. Jesús nos enseñó a amar incluso a nuestros enemigos; no obstante, quienes luchan con pecados o confusión de índole sexual no son nuestros enemigos. Son seres humanos hechos a imagen de Dios, y deben ser tratados con compasión, bondad, paciencia y respeto.

Eso no significa aprobar el pecado ni redefinir la Palabra de Dios. El amor no nos exige justificar el pecado; pero la verdad tampoco nos da el derecho a ser duros, despectivos o crueles.

Un proceder cristiano debe combinar la verdad y la misericordia. Podemos mostrarles amorosamente a las personas las Escrituras y explicarles que Dios diseñó la intimidad sexual para el matrimonio entre un hombre y una mujer. También debemos entender que las luchas sexuales suelen ser profundamente personales y dolorosas.

Hoy en día, muchos afirman que el amor exige aceptar cualquier relación o identidad sexual que una persona elija. Pero el amor de Dios comienza con someterse a su instrucción. No redefinimos la Palabra de Dios bajo la apariencia de amor. El verdadero amor ayuda a las personas a acercarse a Dios, al arrepentimiento, la sanidad y la obediencia.

¿Qué opina sobre las cuestiones transgénero tan extendidas hoy en el mundo?

Dios creó a los seres humanos como varón y hembra. Jesús reafirmó ese diseño cuando dijo: “¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo?” (Mateo 19:4).

Dios no está confundido en cuanto a cómo nos diseñó. Él creó a los seres humanos varón y hembra, y nos llama a apreciar el sexo que nos ha dado.

Al mismo tiempo, debemos reconocer que algunas personas experimentan profunda angustia, confusión o dolor respecto a su identidad. Los sucesos que alteran el curso de la vida de un ser humano pueden llegar a afectar la percepción que tiene de su propia identidad. Experiencias de la niñez —como abuso, descuido, disfunción familiar, heridas emocionales o dificultades en el desarrollo emocional— pueden contribuir a la confusión en torno a la sexualidad y la identidad. Además, buena parte del entorno educativo y mediático actual anima a

las personas, sobre todo a los jóvenes, a concebir la sexualidad y el género de maneras contrarias al diseño de Dios.

Otro factor que podría influir, según algunas investigaciones, tiene que ver con sustancias químicas del medio ambiente capaces de interferir en los sistemas hormonales naturales del cuerpo. Suelen llamarse *sustancias químicas alteradoras del sistema endocrino* (EDC, por sus siglas en inglés). Pueden hallarse en ciertos plásticos, empaques de alimentos, cosméticos, fragancias y otros productos de uso común. Algunas de estas sustancias pueden imitar y bloquear hormonas como el estrógeno y la testosterona, o interferir con ellas. Por ejemplo, los bisfenoles —como el BPA— pueden imitar el estrógeno en el cuerpo, y se emplean en algunos empaques de alimentos, botellas de agua y recibos de caja registradora. Los ftalatos, presentes en ciertos plásticos, cosméticos y fragancias, también se han estudiado por sus posibles efectos sobre la función hormonal. Hay más información sobre estas sustancias disponible en el Instituto Nacional de Ciencias de la Salud Ambiental de EE. UU. (NIEHS, por sus siglas en inglés) y en la Endocrine Society.

No siempre podremos identificar las causas específicas en un caso concreto, pues la lucha de una persona con la identidad sexual o la disforia de género puede involucrar más de un factor: emocional, psicológico, físico, ambiental o espiritual.

Pero estas dificultades no alteran el fundamento bíblico. La Escritura deja claro que Dios creó a los seres humanos varón y hembra, y espera que respetemos su diseño. Por tanto, los cristianos no deben rechazar el diseño que Dios creó ni adoptar una identidad, un papel o un estilo de vida contrarios al sexo que Dios les dio.

Intentar cambiar el sexo dado por Dios mediante cirugía, hormonas u otros procedimientos médicos con el fin de vivir como el sexo opuesto no concuerda con la voluntad de Dios.

Su Palabra advierte contra la modificación deliberada de lo que distingue al hombre de la mujer: “No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es al Eterno tu Dios cualquiera que esto hace” (Deuteronomio 22:5). Esto refuerza un principio bíblico más amplio: que Dios nos llama a honrar el sexo que nos ha dado, a no rechazarlo ni a redefinirlo.

Sin duda, este es uno de los grandes temas culturales de nuestro tiempo; sin embargo, es más que cultural pues tiene profundas implicaciones espirituales. Satanás siempre ha buscado distorsionar lo que Dios ha creado: el matrimonio, la familia, la sexualidad y la identidad humana. Por esa razón, rechazar el sexo dado por Dios e intentar vivir como alguien del sexo opuesto es desafiar su voluntad.

Al mismo tiempo, debe haber un trato compasivo hacia quienes han quedado atrapados en esta confusión o luchan profundamente con estos asuntos. Dios no deja a las personas



sin esperanza.

Si alguien ya ha tomado decisiones graves, o incluso irreversibles, no se le debe condenar ni rechazar. La Iglesia debe procurar ayudarle a comprender la voluntad de Dios y a encaminarse con sinceridad hacia una vida que le agrade a él.

La respuesta es la misma de siempre: buscar la ayuda de Dios, reconocer la verdad de su Palabra, arrepentirse cada vez que sea necesario, pedir su perdón y comenzar a dar pasos para procurar vivir una vida acorde con su voluntad.

La Biblia es clara respecto al pecado sexual y a la conducta contraria a la voluntad y al propósito de Dios para el hombre y la mujer. Pero también es clara respecto a que Dios tiene misericordia, es paciente y está dispuesto a ayudar a quienes lo buscan de corazón.

¿Cuál es el papel de la Iglesia para ayudar a las personas a vencer los pecados sexuales?

Si alguien lucha con uno de los pecados sexuales o los problemas de identidad que hemos mencionado en este artículo, se le debe animar a buscar la ayuda de su pastor. Esa conversación debe abordarse con humildad, honestidad y un deseo sincero de recibir orientación y apoyo bíblicos. A partir de ahí, el pastor puede ayudar a elaborar un plan adecuado de consejería espiritual, supervisión y pasos prácticos para avanzar.

En el sitio web de la Iglesia hay artículos y videos que tratan muchos de estos temas. Cuando nos encontremos con personas que luchan o que incluso practican algunas de las conductas descritas en este artículo, siempre debemos responder con amor y compasión.

A menudo están padeciendo gran dolor emocional y conflicto interior. Debemos guiarlos amorosamente a la Biblia en busca de la instrucción de Dios, tratándolos con la paciencia, misericordia y dignidad que Cristo mostró por quienes estaban atrapados en el pecado y necesitaban arrepentirse.

Si usted lucha con cualquiera de estos asuntos, busque ayuda. Acuda al Padre y a Jesucristo, recordando que “para Dios todo es posible” (Mateo 19:26). **EC**

Cuando un amigo *te falla*

Se supone que un amigo debe estar a tu lado en las buenas y en las malas.

¿Qué puedes hacer para restaurar una amistad?

Por Becky Sweat

¿Qué puedes hacer cuando tu amigo (o amiga) revela un secreto que le confiaste, no cumple una promesa, te excluye de sus planes con otras personas, habla mal de ti a tus espaldas, se burla de algo que para ti es muy delicado, u olvida los planes que hizo contigo o los cancela a último momento?

Cuando ocurren estas cosas, uno puede sentirse herido, confundido, molesto y muy triste. Este amigo que siempre ha significado mucho para ti ahora te ha fallado en algo grande. Quieres que la amistad continúe, pero tampoco te gusta cómo te trataron. Entonces, ¿cómo debes responder?

A continuación presentamos algunas sugerencias basadas en la Biblia y en las recomendaciones de consejeros profesionales:

Conversa las cosas

Lo primero que debes hacer es hablar con tu amigo sobre lo que te molesta. Eso es lo que se nos indica en Mateo 18:15: “Por tanto, si tu hermano [o hermana, o amigo] peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos”.

No te acerques a tu amigo apenas lo veas en el pasillo de la escuela ni empieces a descargar todo sobre él. Quizá tenga prisa por llegar a clases, y otros estudiantes podrían estar escuchando. Habla en un lugar privado, no público (que puede hacer que uno de los dos o ambos se sientan cohibidos).

Empieza por decirle a tu amigo que valoras mucho su amistad y que te importa, y que por eso quisiste reunirte con él. Luego puedes mencionar lo que hizo y que te molestó.

Habla desde tu propio punto de vista y usa frases en primera persona: “No creo que te des cuenta de cómo sonó tu broma” o “Me sentí muy mal cuando cancelaste los planes”. Evita las frases que empiezan con “tú”, que suenan acusatorias, y las generalizaciones hirientes como “¡Nunca piensas en nadie más que en ti mismo!”.

Dale a tu amigo la oportunidad de responder y escucha con atención lo que dice. Fíjate si tiene alguna idea para reparar el daño que se haya hecho y evitar que esta situación se repita. Eso le demuestra que valoras sus opiniones y su punto de vista.

No dejes que la conversación se caldeé. Si dices cosas con enojo, es seguro que dirás algo de lo que después te arrepentirás.

Comentarios como “¡Ojalá nunca hubiera sido tu amigo!” se quedarán grabados en la mente de tu amigo y pueden dejar una cicatriz permanente en la amistad. Si es necesario,

proponle a tu amigo hablar del asunto en otro momento, cuando ambos estén tranquilos.

Mantén una mente abierta

Inicia la conversación con la mente abierta. No juzgues a tu amigo con dureza ni supongas que sabes por qué hizo lo que hizo o qué ocurrió en realidad, antes de haber hablado con él siquiera.

Pregúntale a tu amigo qué cree que pasó. Quizá uno de los dos —o ambos— tenga los datos equivocados. Guillermo estaba enojado con su amigo por haberlo hecho esperar una hora en la biblioteca, donde iban a reunirse para estudiar juntos. “Después, al comparar lo que cada uno recordaba, descubrimos que ambos nos habíamos equivocado respecto a la hora en que debíamos encontrarnos”, relató.

Dale a tu amigo espacio para explicar lo que hizo. “Todos tenemos razones distintas para hacer lo que hacemos”, señala Clifton Saper, doctor en psicología familiar en Evanston, Illinois. A veces, lo que parece un gran defecto de carácter no es más que el reflejo de una personalidad, una crianza, un trasfondo cultural o un estilo de vida diferentes.

Por ejemplo, puede parecer que a tu amigo no le importa la amistad tanto como a ti porque no te invita a su casa ni te llama tan seguido como tú a él. En realidad, eso podría deberse a que no es tan extrovertido como tú. O tal vez tenga una carga de clases más pesada y muchas más tareas que tú, y no disponga de tanto tiempo libre.

Si hace falta, recurre a una tercera persona

Si después de intentar hablar con tu amigo no logran encontrar una solución o ambos insisten en que el otro estuvo “totalmente equivocado”, es el momento de buscar ayuda externa. Busca a una tercera persona —alguien neutral, discreto y maduro— que pueda escucharlos a los dos y ayudarlos a resolver el desacuerdo.

Esa persona podría ser tu pastor, el consejero de la escuela, un maestro u otro adulto de confianza. A veces, un mediador externo puede ver una solución al problema que a ambos se les está pasando por alto.

No divulgues los defectos de tu amigo

Uno de los mayores errores que puedes cometer cuando estás molesto con alguien es hablar de la situación con todos tus

conocidos, menos con la persona que te ofendió. No lo hagas.

“Una cosa es que elijas a otro amigo al que aprecias para que te escuche en confianza mientras desahogas tu dolor. Pero si empiezas a contárselo a muchas otras personas, ya pasa a ser chisme”, dice el doctor en psicología de adolescentes Jerry Weichman, de Newport Beach, California.

Proverbios 17:9 nos dice: “El que cubre la falta busca amistad; mas el que la divulga, aparta al amigo”. Aunque lo que digas sea cierto, si es hiriente y destructivo, está mal que andes por ahí repitiéndolo.

Casi siempre, tus “comentarios” llegarán a oídos de la persona de quien hablas, y a esta le dolerá que no hayas acudido a ella con el problema. Puede que este sea un obstáculo más difícil de superar para tu amistad que el malentendido original que te molestó.

Perdona y olvida

Después de plantearle estos asuntos a tu amigo, lo más probable es que se sienta aliviado de que dieras el primer paso hacia la paz, y que se disculpe por lo que hizo. Si reaccionaste con enojo o de forma precipitada, muéstrate dispuesto a pedir perdón también.

Una vez que se hayan reconciliado, deja todo atrás. No te

quedes rumiando lo que pasó ni los defectos de tu amigo.

Claro que existe la posibilidad de que tu amigo cometa el mismo error en el futuro. Si es algo que solo resulta molesto —suele llegar tarde, no sabe guardar secretos, habla más de lo que escucha—, quizá sean cosas con las que puedas aprender a vivir. Colosenses 3:13 declara: “Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros” (Nueva Traducción Viviente).

Ese fue el caso de Molly, quien explica: “Mi amiga Miranda no sabe guardar un secreto, pero en todo lo demás es una buena amiga. Me cansé de que les contara a otros mis asuntos personales, pero no quería perder su amistad. Simplemente tuve que aprender a no confiarle nuevamente mis cosas”.

Si las ofensas de tu amigo son algo que no puedes tolerar (por ejemplo, sus burlas se han vuelto crueles o más frecuentes) y él no tiene interés en cambiar ni arreglar las cosas, quizá la reconciliación no sea una opción. Sin embargo, en la mayoría de los casos, las dificultades pueden resolverse.

Puede que no sea fácil, pero tú y tu amigo pueden superarlo. Los verdaderos amigos no se dan por vencidos entre sí por unos cuantos defectos, sino que encuentran una resolución. **EC**

Noticias locales

Colegio Bíblico en Santiago, Chile

Por Marcelo Saavedra

Dios le ha dado a su Iglesia una bendición enorme: la posibilidad de seguir aprendiendo de su Palabra, semana tras semana. Y no se trata solo de acumular datos o versículos memorizados, sino de dejar que ese conocimiento nos vaya cambiando por dentro.

Eso fue el Colegio Bíblico realizado en Santiago de Chile, del 29 de junio al 3 de julio de 2026, con un promedio de 65 personas por día. En cada clase vimos que el objetivo no era simplemente saber más, sino dejar que Dios fuera transformando nuestra mente y nuestro carácter. Como escribió el apóstol Pedro: “Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18).

Fue una semana intensa: desayuno a las 7:30 de la mañana, clases desde las 9:00, tres en la mañana y tres en la tarde, de 50 minutos cada una. Tuvimos el privilegio de aprender codo a codo con hermanos de Guatemala, Colombia, Bolivia, Perú, Argentina, Estados Unidos y Chile: un buen recordatorio de que, aunque vivimos en países distintos, todos somos parte de la misma familia espiritual.

También hubo alimento físico, y de sobra. Cada comida

reflejó el cariño y el espíritu de servicio de quienes trabajaron sin parar para atendernos, y cada momento en la mesa se convirtió en una oportunidad más para conversar y fortalecer las amistades.

El miércoles por la tarde recorrimos en bus algunos de los lugares más representativos de Santiago junto a nuestros hermanos extranjeros: la Plaza de Armas, el Palacio de La Moneda, la Torre Costanera y el cerro San Cristóbal, donde subimos en teleférico y bajamos en funicular. Hizo bastante frío —algo que sintieron especialmente quienes venían de países más cálidos—, pero valió la pena contemplar desde lo alto la postal de Santiago con la cordillera de los Andes de fondo. El paseo fue una muestra más de que la Iglesia de Dios no conoce fronteras, idiomas ni culturas.

El viernes 3 de julio cerramos con una sesión de preguntas y respuestas. Y ahora viene, quizás, la parte más importante: vivir lo aprendido. Como dice Santiago: “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores” (Santiago 1:22).

Al servicio del sábado 4 de julio nos congregamos 96 personas. Los mensajes estuvieron a cargo de los Sres. Ben Light



y Steve Myers, y por la tarde el Sr. Mario Seigle dirigió un estudio bíblico.

Agradecemos de todo corazón a los expositores, al equipo organizador y a cada hermano que sirvió en la cocina, el transporte, la logística y la atención de los visitantes.

Nuestro corazón quedó lleno de gratitud, sobre todo porque una vez más pudimos comprobar que Dios sigue guiando y bendiciendo a su Iglesia.

Es nuestro deseo que el fruto de este Colegio Bíblico permanezca en nosotros, y que Dios nos

siga concediendo crecer “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios” (Efesios 4:13), preparándonos para el glorioso Reino que pronto establecerá sobre la Tierra.

¡Gracias a Dios por un Colegio Bíblico inolvidable!

Clubes para varones y damas en México

Por Gabriel García

Una de las actividades que más ha contribuido al desarrollo de los hermanos y hermanas de la Iglesia en México ha sido el Club de Oratoria y el Club de Damas.

A lo largo de los años, estos clubes se han ido adaptando para beneficiar a todos los participantes. Durante la pandemia, por ejemplo, trasladamos las sesiones a un formato exclusivamente en línea, lo que permitió incluir a muchos varones y damas que nunca antes habían participado. Concluida la emergencia sanitaria, reanudamos las reuniones desde la capital, sin dejar de lado a los entusiastas participantes de otros estados y del extranjero.

El 20 de junio de 2026 iniciamos la temporada XI, manteniendo la esencia de siempre pero con cambios significativos en su organización. Por primera vez, Tabasco asumió la responsabilidad de dirigir el Club de Oratoria en formato

híbrido —presencial y remoto—, mientras que en la capital se realizó de manera totalmente presencial. Las damas, por su parte, organizaron su reunión en línea y en persona en ambas ciudades.

Fue, sin duda, un inicio exitoso que marcará un hito en la historia de los clubes en México.

Gracias a todos los que participaron. Y a quienes no pudieron hacerlo por alguna razón, les dejamos las puertas abiertas para que disfruten de esta hermosa oportunidad.



El Comunicado

Julio - Agosto 2026 * Vol. XXIX, No. 4

El Comunicado es una revista bimestral publicada cinco veces al año (en enero, marzo, mayo, julio y noviembre) por la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, 555 Technecenter Dr., Milford, OH 45150. ©2026 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Impreso en los Estados Unidos. Todos los derechos reservados. La reproducción en cualquier medio sin consentimiento escrito está prohibida. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Consejo de Ancianos IDUai: Scott Ashley, Aaron Dean, Jorge de Campos, Peter Eddington, Andy Lee, Ben Light, Len Martin, Darris McNeely, Tim Pebworth (Director), Gary Petty, Rex Sexton, Paul Wasilkoff

Presidente: John Elliott

Gerente de medios de comunicaciones: Scott Delamater

Editora: Debbie Orsak

Asistentes editoriales: Jaime Díaz, Jaime Salek, Caty Seigle

Revisión doctrinal: Robert Berendt, Ben Light, Dave Mills, Mario Seigle, Rex Sexton, Anthony Wasilkoff

Suscripciones: *El Comunicado* es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Solo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio. Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: El Salvador 356, Centenario, Neuquén

Bolivia: Casilla de correo 34060, Correo central, La Paz

Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago

Estados Unidos: P. O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027

Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala

Perú: Apartado 11-073, Lima

Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (513) 576-9795

E-mail: info@iduai.org

La Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, tiene una página web. La dirección es www.iduai.org. Esta página provee acceso a información sobre la Iglesia, ediciones de la revista *Las Buenas Noticias*, *El Comunicado* y también acerca de nuestros folletos.